

María Deraismes nació en París, el 17 de agosto de 1928 y creció en Pontoise, a las afueras de la capital francesa. Pierde a su padre en 1852 y a su madre en 1861. Desde temprana edad y siguiendo la tradición de la familia Deraismes, **María** convierte su casa en punto de reunión y en cita literaria y artística frecuentada por republicanos. A partir de 1865 se lanza a la lucha feminista y después de publicar varios artículos en el "Nain Jaune" y en el "Grand Journal", se hace notar por su talento de polemista al reivindicar la emancipación de las mujeres. En 1866 se afilia a la *Société de la revendication des droits de la femme*. Ese mismo año León Richer y Jules Labbé, redactores de la "Opinion Nationale" le piden que tome la palabra en una conferencia organizada en el seno del Grand Orient De France. Después de esta continuará dando conferencias ante masones del Gran Oriente de Francia sobre la emancipación de la mujer, sobre la moral, la educación, la historia y la literatura. Estas conferencias obtuvieron tal éxito que el Gran Oriente se vio obligado a alquilar la sala de los Capuchinos para aumentar su aforo. En 1870 participa en la fusión de la *Société de la revendication des droits de la femme* con la *L'Association pour le droit des femmes*, que **María** había fundado junto con León Richer en 1869. En el seno de esta asociación se sostiene tenazmente el combate para que les sean otorgados a las mujeres los derechos civiles y políticos que las sociedad de aquella época les negaba. Esta reivindicación no terminará, y **María** lo sabe, mientras las mujeres reciban una educación que las mantenga en la ignorancia y las coloque bajo la dependencia de los hombres. Para evitar esta injusticia, desarrolla una campaña a favor de la escuela laica, la única capaz, en su opinión, de hacer de la mujer un ser libre y "mayor de edad". La guerra de 1870 detuvo las conferencias que se prohibieron. La mala salud de **María** y sus crisis de enfisema, cada vez más violentas, le obligaron a abandonar París e instalarse en Bretaña.

Entusiasmada por la República pero no por la Comuna, escribe un artículo en el "Avenir des Femmes" del 24 de Septiembre de 1871, bajo el título "Una acusación", lanzando una protesta larga y vehemente a favor de las "mujeres incendiarias" condenadas por los consejos de guerra,

Al ser publicada la obra antidemocrática "Rabagas" de Victorien Sardou, **María** centró su indignación de laica republicana en atacar al autor. Por su valentía, seguidores de posturas clericales llegaron a insultarla públicamente. El resultado de esta campaña fue que se estimuló su ardor en defensa de las mujeres, animándole a ir todavía más lejos. Escribía ya en todos los periódicos liberales de la capital. Se había adherido al "Libre Pensée" y fundó en Seine y Oise una sección que animaba desde su residencia estival de Mathurins. En 1879, preside el primer congreso internacional por el derecho de las mujeres. Su actividad era tan intensa que junto con otras sufragistas como [Hubertine Auclert](#) formó un partido para presentarse a las elecciones legislativas de 1881. El proyecto fracasó pues a pesar de sus esfuerzos no consiguió cambiar la ley que impedía a las mujeres ser candidatas, solo sirvió como protesta, ya que incluso en caso de haber tenido éxito, el resultado de la elección habría sido invalidado. Aún así, se mantuvo en la lucha sufragista, estando, además, en el frente de combate contra el clericalismo y la antimasonería desde el gran periódico que había fundado: "Republicain de Seine et Oise", quizás el órgano más notable de la propaganda laica de aquella

época.

Su batalla por la admisión de las mujeres en la francmasonería duraba desde hacía tiempo. En 1881 se dispuso a solicitar su admisión. El 25 de Noviembre de 1881, la logia "Les Libres Penseurs du Pecq" recibió una solicitud de admisión perfectamente regular firmada por siete maestros que decía:

"Los abajo firmantes, miembros activos de la logia "Les Libres Penseurs du Pecq", en posesión todos del grado de maestro, proponen para la iniciación masónica a María Deraismes, con domicilio en París, calle de Clichy nº 52. Pecq, 25 de Noviembre de 1881", seguida por las firmas de los Hermanos HOUBRON (venerable), TOCKLER, ROUX, DBOICX, PARNOUX, CONSTANT, RAY.

Para no contravenir las directrices de la Gran Logia Simbólica Escocesa, la Logia "Les Libres Penseurs du Pecq" abandonó la obediencia y se hizo independiente para así poder iniciar a una mujer.

Así pues, la logia "Les Libres Penseurs du Percq" se convirtió en una logia libre y dueña de sus decisiones. El domingo 14 de Enero de 1882, ante una asistencia considerable de francmasones, se procedió a la iniciación de **María Deraismes**, en presencia de altos dignatarios masones, entre los que se encontraba el Hermano Georges Martin.

El Venerable Houbron felicitó a la nueva iniciada "por haber franqueado con firmeza las puertas del Templo que quedan ahora abiertas tras ella a otras mujeres que deseen trabajar con nosotros por la felicidad común, preparada por la emancipación intelectual".

Como recuerdo de la primera iniciación femenina realizada por la logia "Les Libres Penseurs" se le entrega un lazo de masonería ricamente decorado con una rama de acacia y con la dedicatoria "a la Hermana **María Deraismes**".

El Hermano Gran Experto le comunica entonces el signo masónico y la señal de reconocimiento. El Venerable, después de colocarla entre las columnas, pide a los Hermanos que la reconozcan como Hermana y como miembro activo del taller.

El Venerable da la palabra a la hermana **María Deraismes**. He aquí algunos extractos de su discurso: "Os doy las gracias, mis queridos hermanos, por la determinación que acabáis de tomar y os ruego que no veáis en ello una muestra de engreimiento por mi parte. Si sólo se tratara de la recepción de mi ínfima persona, si sólo se tratara de la humilde aportación que yo puedo ofrecer, el hecho en si mismo sería menor y de poco alcance. Pero tiene otra importancia muy distinta. La puerta que me habéis abierto no se cerrará tras de mi, y me seguirá toda una legión. Hermanos, habéis demostrado sabiduría y energía. Habéis vencido un prejuicio. Si he de ser totalmente franca, os diría que comprendo menos que nunca la obstinada resistencia de la francmasonería contra la admisión de las mujeres. El mantenimiento irracional de la exclusión del principio femenino no se basa en ninguna razón válida. ¿A qué título nos ha

eliminado la francmasonería hasta hoy? ¿Disfruta de unas verdades superiores accesibles solamente a unas inteligencias de elite? No. ¿Trata de unas cuestiones abstractas transcendentales que exigen previamente unos estudios preparatorios? No, hay tanto miembros con estudios como sin ellos. ¿Recela de unos secretos, unos arcanos, unos misterios que solamente deben ser divulgados a un pequeño número de elegidos? No, porque ya ha pasado el tiempo de los misterios, de los secretos, de los arcanos. Otros pretenden que la introducción de las mujeres en la masonería haría perder a la orden su carácter de seriedad. Esta objeción es una broma ¿No? La facultad de medicina nos abre sus puertas y no cree perder su dignidad ni su seriedad actuando así. Entonces, ¿de dónde vienen los escrúpulos de las logias? ¿Qué prerrogativas defienden con un carácter tan celoso a parte de las de la rutina? Vosotros habéis dado pues un gran golpe, queridos hermanos, rompiendo con las viejas tradiciones consagradas por la ignorancia. Habéis tenido el valor de hacer frente a los rigores de la ortodoxia masónica. Y recogeréis los frutos. Hoy sois considerados como unos herejes porque sois unos reformadores. Pero como en todo, la necesidad de las reformas se impone, y no tardareis en triunfar. Existe un gran movimiento a favor de la liberación de la mujer. Estamos al principio y también encontramos dificultades porque los prejuicios seculares están todavía fuertemente enraizados en los espíritus, y aquellos que se creen más liberados sufren el yugo de la leyenda. Desde el principio del mundo, la mujer es un ser venido a menos, es, permitidme la expresión, un valor ignorado".

"La francmasonería se convertirá en una escuela donde se formarán las conciencias, los caracteres, las voluntades, una escuela donde nos persuadiremos de que la solidaridad no es una palabra vana, una teoría fantasiosa sino una realidad, es decir, una ley natural, irrefutable, según la cual todo individuo tiene tanto interés en cumplir sus deberes como en ejercer sus derechos".

"Así prepararéis los materiales de una verdadera democracia. Permitidme añadir una palabra más para terminar. Podemos soportar que la francmasonería ortodoxa nos prohíba todavía durante algún tiempo la entrada en sus templos y que continúe considerándonos como profanas. Esto no va a conmocionarnos. Trabajaremos activamente para que corrija su error. En resumen, lo que se dice en la francmasonería ortodoxa es lo mismo que se dice aquí: estamos aquí y aquí nos quedaremos".

Su discurso fue largamente aplaudido, pero sin embargo, algunos meses más tarde, catorce miembros de la logia solicitaban la reintegración del taller bajo el control de la Federación de Logias de la Gran Logia Simbólica Escocesa. Naturalmente, el nombre de la Hermana **María Deraismes** no figuraba en esa lista. Estos catorce arrepentidos solamente constituían entonces la minoría de la logia, dividida en dos grupos casi iguales y que se verían en adelante en la imposibilidad de trabajar regularmente.

Para no producir nuevas perturbaciones en las logias masculinas, **María Deraismes** no había insistido, a pesar de los intentos de algunos hermanos, en particular Georges Martin, para que se afiliara a otra logia masculina. Durante once años, es una francmasona sin logia. Sin embargo no por eso renunció. Continuó su

combate público. En 1885, se convierte en presidenta de la federación de los grupos del Libre Pensamiento de Seine y Oise y en 1891 en vicepresidenta del primer congreso anticlerical de Francia.

¿En qué espíritu nació entonces la idea de fundar una obediencia nueva en la que los hombres y las mujeres fueran admitidos e iniciados igualmente bajo reservas de las condiciones habituales? ¿Fue en el de **María Deraismes** o en el de Georges Martin o León Richer?

En 1893, junto con el Doctor Georges Martin que había militado incansablemente durante los últimos diez años por la iniciación de las mujeres, fundó la primera obediencia mixta denominada Gran Logia Simbólica Escocesa el Derecho Humano, de la que ella es la primera Venerable.

A su vez, ella iniciará a dieciséis mujeres y presidirá diez tenidas de la nueva obediencia. Pero pronto **María** tuvo que abandonar, por enfermedad la dirección efectiva de los trabajos. Permanecerá sin embargo lúcida y activa hasta el último día.

La víspera de su muerte, el 5 de Febrero de 1894, recibió una carta de gratitud de la Federación de los movimientos feministas, felicitándola por el resultado obtenido en el Senado el 19 de Enero a favor de las mujeres comerciantes. Los tribunales de comercio reconocían el derecho civil para las mujeres. **María** declara con una sonrisa a las amigas que la rodean: "Si, creo en la victoria, pero llega demasiado tarde para mi, veo que nuestras reivindicaciones llegan a buen fin. Parto con la idea consoladora de que no será demasiado largo. Pero permaneced unidas entre vosotras, el éxito depende de eso".

Esta idea de unión fue su última preocupación y su última recomendación.

✦ **"Permaneced unidas, ayudaos, socorred. Y no permitáis nunca que se rompa vuestra cadena de unión. Que el eslabón que va a romperse no sea causa de debilidad, y soldándole numerosos eslabones nuevos acrecentad la fuerza de la cadena. No olvidéis que la puerta del Templo debe permanecer abierta para nuestros hermanos y nuestras hermanas. La masonería que se ha practicado hasta ahora pertenece al pasado. Vosotras mis hermanas, practicad la masonería del futuro. Os dejo el Templo inacabado, buscad entre sus columnas el Derecho de la Humanidad".**

María partió al Oriente Eterno el martes 6 de Febrero a las 2 de la mañana.